

# Libros

Escribe: ENRIQUE RUIZ - FORNELLS

Ramírez, Alejandro, *Epistolario de Justo Lipsio y los españoles*. Madrid, Editorial Castalia (Coedición con Washington University Press), 1966, 466 páginas.

Nuevas publicaciones que tratan de autores y obras del siglo de oro son siempre bienvenidas. El *Epistolario de Justo Lipsio y los españoles* ahonda en un aspecto de esa época poco conocido, o por lo menos sobre el que se han iniciado estudios en tiempo relativamente cercano. Se trata de la correspondencia que Justo Lipsio mantuvo con destacados miembros de la España de fines del siglo XVI y principios del XVII, al abandonar la Universidad de Leyden y establecerse en Lovaina, ciudad por la que sentía un particular afecto, y desde la que se carteo con toda Europa.

Un epistolario de esta clase siempre es interesante para el estudio de una serie de aspectos importantes, en este caso en relación especial con España por su posición clave en la política y la cultura europea de esos siglos. Publicaciones como la que aquí comentamos son útiles no solo para el conocimiento de unos años determinados, sino también como medio directo para comprender el significado de un período de la historia o de la sociedad de un país concreto. Es lástima que no aparezcan con más frecuencia.

El presente volumen, impreso cuidadosamente, ha visto la luz a la vez en España a través de la Editorial Castalia de Madrid y en los Estados Unidos mediante la participación de Washington University Press, en el Estado de Missouri. Sin duda, representa un esfuerzo editorial de considerable valor, y el profesor Alejandro Ramírez le ha dado altura y dignidad mediante una meticulosa y profunda investigación, al publicar las cartas que escribió Lipsio a sus amigos y protectores en la península desde 1579, a poco de su llegada a Leyden, hasta su muerte en 1606.

La correspondencia de Lipsio, escrita en latín, aparece en su forma original, seguida de la traducción correspondiente al español, realizada con

mucho cuidado y precisión. El libro consta de 102 cartas, de las cuales 72 son de Lipsio a diferentes personalidades representativas de su tiempo, y 29 que se le dirigieron a él. Aparte aparece otra de Felipe II, que ha sido incluida por referirse exclusivamente a Lipsio. Las cartas están precedidas de un prólogo escueto y medido, que analiza el estado de los trabajos que sobre el tema inició en 1925 Luis Astrana Marín, y los progresos realizados desde esa fecha respecto a las relaciones epistolares lipsianas.

Entre los nombres que aparecen en la correspondencia estudiada, figuran, entre otros, los de Arias Montano, Leonardo de Argensola, Baltasar Gómez de Amescua, Isabel Clara Eugenia, Felipe III y Francisco de Quevedo. A lo largo de estas cartas se patentiza el juicio que merecía a Lipsio la literatura española y el interés que sentía por estas materias.

El tomo, ilustrado convenientemente, finaliza con una bibliografía general y necesaria para la lectura de la obra, un índice onomástico, otro de láminas y un último de correspondencias, que lo contemplan. En definitiva, un interesante estudio que viene a arrojar nuevas perspectivas sobre uno de los reveladores períodos del humanista belga.

Rosales, Luis, *El sentimiento del desengaño en la poesía barroca*. Madrid. Ediciones Cultura Hispánica, 1966, 379 páginas.

Luis Rosales ha dividido su quehacer entre la poesía, en la que ocupa un puesto preeminente dentro de la llamada generación de 1936, y la prosa. En la primera nos ha regalado con profusión su espíritu lírico en libros como *Rimas*, que obtuvo el Premio Nacional de Literatura, y *Abril*, claro exponente del mundo poético en que vive. En cuanto a la prosa, su conocimiento de cervantista apasionado ha producido *Cervantes y la libertad*, estudio filosófico que nos muestra la línea de su pensamiento en temas imperecederos, y *Pasión y muerte del conde de Villamediana*, trabajos que abren el camino a esta nueva obra de Rosales, que se centra principalmente en el siglo de oro de la literatura española.

La primera impresión que produce el título de esta nueva publicación es de por sí eminentemente atractiva, y en seguida al empezar su lectura nos encontramos con una original interpretación de la poesía de los siglos XVI y XVII. Entre la poesía clásica y la barroca existen diferencias hondas y sustanciales. El tema no puede ser por lo tanto de mayor interés, así como de envergadura. Y a él dedica el autor la primera parte de su trabajo. Este gana en visión de conjunto según se avanza en su lectura, que apreciamos claramente al tratar de las relaciones entre la lírica portuguesa y la castellana durante el siglo XVII y la existencia de una corriente poética, "la escuela cortesana", que continúa durante el barroco la sensibilidad de Garcilaso. Analiza también con detenimiento la naturaleza y la composición de la poesía de la época en algunos de sus aspectos más desconocidos, como la sátira política, las coronas poéticas escritas en honor de los enemigos, y los romances fronterizos del mar.

El volumen se completa con una segunda parte que comprende un estudio sobre varios aspectos literarios, y entre los que aparecen, algunos

que, sin ser estrictamente parte de ese género, se refieren a cumbres de la civilización española. Así, pues, esta segunda parte resulta tan interesante como la primera, aunque es variada en sus temas y, claro está, en la relatividad del tiempo, cercana a nosotros, ya que nos transporta con su prosa, siempre jugosa y fácil de leer, desde la pintura de Diego Velázquez y Benjamín Palencia hasta la forma poética y el lenguaje de Bécquer, Juan Ramón Jiménez, Gerardo Diego, Dámaso Alonso y Dionisio Ridruejo. Sin embargo, quizá uno de los apartados sobresalientes de esta segunda parte sea la Andalucía del llanto, su tierra natal. La profundidad y conocimiento con que describe el paisaje, las características de la tierra y tipos que la habitan, la convierten en la mente del lector, sin duda alguna, en la región española poseedora de más rica atracción e intrínseca fuerza poética.

Por lo tanto, esta última obra de Luis Rosales resulta de un suave, continuado y creciente interés en que la prosa está envuelta en un hálito poético que aumenta el deseo de ahondar en la temática de la misma con el fin de obtener un conocimiento profundo y definitivo sobre las materias que comprende.

Souvirón, José María, *El príncipe de este siglo, la literatura moderna y el demonio*. Madrid, Ediciones Cultura Hispánica, 1967, 309 páginas.

Para escribir esta obra José María Souvirón se ha basado particularmente en autores foráneos a la literatura hispánica, con lo que ha producido una de las escasas publicaciones que sobre literatura de otros países se escriben en España. Más que eso, se trata de un panorama que, como indica el título, examina la conciencia religiosa de algunos de los escritores universalmente mejor conocidos.

El tema es además de por sí interesante, puesto que analiza uno de los de mayor actualidad en la literatura moderna en el que los escritores de nuestro tiempo buscan una causa para justificar su existencia, su propia razón de vida y la de otros seres. En buen número de las obras de estos autores abunda la desesperación, pero también encontramos un afán por salir de ella junto a cerradas tinieblas que se lo impiden. Y así sucede a menudo que esa ansiedad que busca solucionar una de las incógnitas del hombre, en vez de adelantar en su búsqueda para alcanzar la esperanza salvadora o la luz divina, se vuelve sobre sí misma, con lo cual, sin proponérselo, el escritor se encuentra en una constante prisión que le lleva a hundirse en la desesperanza y el miedo, notas en cierta manera características de la literatura de la hora actual.

Souvirón, que ha dedicado máxima atención y tiempo en sus recientes escritos a esta idea, trata de estudiar las relaciones que se manifiestan en el pensamiento y arte contemporáneos entre la conciencia religiosa y la obra profana. Estas relaciones producen en el individuo deseos o actitudes que conducen en un caso y otro a la creación de estados síquicos extremos que se traducen en una tendencia hacia la bondad, la incertidumbre o la exaltada renovación, según las circunstancias. En el presente volumen se

ha estudiado esta cuestión en la literatura contemporánea en orden cronológico, en un período que abarca aproximadamente los últimos cien años a partir de los sesenta del siglo pasado.

Dividido el trabajo en diecinueve capítulos, y después de tres apartados de introducción, se analiza la idea religiosa desde los autores románticos como Víctor Hugo hasta Francois Mauriac y Graham Greene, pasando por Dostoyevsky, Balzac, Beckett, Valery, Yeats, Camus, Kafka, Borges, Proust, Sartre y otros.

El autor nos plantea, pues, con sinceridad y conocimiento de causa una materia de gran atracción. La examina concienzudamente desde el punto de vista católico en busca de una llama salvadora para el mundo en que vivimos. Aunque prescinde de algunos nombres en el ciclo temporal que comprende el libro, debido a que la aparición del demonio o es demasiado circunstancial o decididamente fabulosa, su obra recoge, como ya se ha indicado, lo más característico que sobre este asunto arroja la literatura moderna.

Nos encontramos en definitiva ante un trabajo, Premio Miguel de Unamuno, profundo y poco corriente. Souvirón luce en él su penetración y sensibilidad personal y nos presenta un tópico que por su modernidad y especialidad hace que tenga para el lector interesado un gran atractivo.